

¿Hasta cuándo?

Señor director:

El caso del padre del senador Macaya revivió en gran parte de la población la sensación de abusos y desigualdad que agobian a la población chilena hace décadas. Sin embargo, esta situación probablemente pase sin novedad más allá de los aprovechamientos políticos de turno.

La sensación de abusos va mucho más allá de la evidente desigualdad en el trato de la justicia, como es el caso que nos convoca en estos días. Es mucho más amplia y compromete gravemente el normal desarrollo de la vida de las personas. Va desde las abiertas discriminaciones que nos pueden afectar en diferentes ámbitos, hasta el elevado costo de la vida, que se produce debido a una escalada de precios que han hecho que el costo de la vida en Chile sea una carga difícil de llevar. El costo de la vida se compone de una serie de variables, la mayoría de las cuales han aumentado de manera excesiva para el nivel de desarrollo del país y ciertamente para el bolsillo de los chilenos. Muchos de esos aumentos no responden a razones objetivas y también muchas de ellas son francamente abusivas, como ejemplo vivo podemos señalar a la industria farmacéutica abusadora desde siempre en Chile.

Lamentablemente después de las mayores movilizaciones desde el retorno a la democracia en 2019 y

dos procesos constitucionales, la clase política parece no haber entendido nada y solo han acrecentado las problemáticas que agobian a la población. La pregunta que uno puede hacerse es, ¿qué más tiene que pasar para que de una vez se aboquen a la solución de estas y cuánto puede soportar la ciudadana tal nivel de abusos?

Los abusadores son “Duros de matar”, tal es el ejemplo de nuestro país vecino Argentina, donde los abusadores, una vez recién asumido el Presidente Milei, aumentaron hasta en un 300% los precios para la población y hoy a pesar de los esfuerzos del nuevo gobierno no bajan sus precios, buscando tal vez que, por cansancio y necesidad la población salga a las calles en un gran estallido social que devuelva el poder a los abusadores y aprovechadores de siempre.

Atentamente,

Daniel Zapata Zapata
Patricio Novoa Valle